

SEMANA DE LA FAMILIA

Del 25 de febrero al 3 de marzo 2024



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN.

El Hijo de
Dios se
encarnó en
una familia.





INDICE

- 03 Mensaje del Sr. Arzobispo Don Gustavo Rodríguez Vega
- 04 Tema 1: La familia siempre es un sí a la vida (Pbro. Alejandro Álvarez, Coordinador Diocesano de la Pastoral de la Vida)
- 08 Tema 2: Dependencias (Alcoholismo, drogadicción, ludopatía), y su impacto en las familias (Dr. José Garfias, secretario de la Pastoral del Adulto Mayor)
- 12 Tema 3: ¿Cómo superar la tecno adicción en los adolescentes y jóvenes? (Pbro. Juan Pablo Vera Coordinador Diocesano de la Pastoral Juvenil. / P. Edwin Koyok Coordinador Diocesano de la Pastoral Adolescentes)
- 18 Tema 4: El joven de los cinco panes y dos peces: ¡No tengas miedo a dar generosamente! (Pbro. Juan Hoil, Coordinador Diocesano de la Pastoral Vocacional).
- 24 Tema 5: Las familias disfuncionales, qué son y cómo afectan a los hijos (Díac. Carlos Rivas, Arquitecto y profesor de educación en la fe y valores).
- 28 Tema 6: La Sagrada Familia modelo de virtudes. (Pbro. Edwin Domínguez, Coordinador Diocesano de la Pastoral Familiar).

MENSAJE DEL ARZOBISPO DON GUSTAVO RODRÍGUEZ VEGA

EL HIJO DE DIOS SE ENCARNÓ EN UNA FAMILIA

Muy queridas familias de Yucatán, les saludo con el afecto de siempre, ahora que estamos celebrando en nuestra Arquidiócesis la Semana de la Familia, recordemos que ésta institución creada y amada por Dios está en nuestras manos, y nos corresponde cuidarla, protegerla, y defenderla en estos tiempos tan difíciles contra ella.

El Hijo de Dios pudo haber venido al mundo de algún otro modo distinto al nuestro, pero quiso encarnarse y nacer como todos nosotros de una mujer, y tener un padre que lo educara con su sabiduría y lo sostuviera con su trabajo. No “pasó” por su familia, sino que creció sujeto a sus padres, y permaneció con ellos durante 30 años.

Se han hecho historias inverosímiles de lo que Jesús hizo durante aquellos años de su vida oculta, porque nos gusta fantasear, y nos resistimos a aceptar el tedio de la vida diaria.

Pero el Hijo de Dios vino a la Familia Humana como miembro de una familia humana, la cual pasó desapercibida en su humilde pueblo. Desde entonces, todos los creyentes en Cristo hemos de dar a nuestra propia familia el título de “sagrada” porque la comunidad familiar es un espacio donde Dios quiere convivir.

No existen las familias perfectas, la mejor familia es esa a la que tú perteneces. La clave de la convivencia diaria es triple: saber pedir perdón, saber dar las gracias, saber decir con permiso.

Cuidemos a nuestra familia y oremos a diario por ella. Lo que hagamos por la familia no quedará sin recompensa.

“La familia que reza unida, permanece unida”

Tema

1



Tema 1: La familia siempre es un sí a la vida

Objetivo: Conocer el origen, el desarrollo y la finalidad de la familia, portadora de la buena noticia de la vida como célula de la sociedad; a fin que se promueva como la institución formadora de valores humanos y cristianos.

El mismo Dios, que dijo: No es bueno que el hombre esté solo (Gen 2,18), y que desde el principio... hizo al hombre varón y mujer (Mt 19,4), queriendo comunicarle una participación especial en su propia obra creadora, bendijo al varón y a la mujer diciendo: Creced y multiplicaos (Gen 1,28) » (GS 50).

Elaborado por:



Pbro. Alejandro Álvarez
Coordinador Diocesano de la Pastoral de la Vida

Tema 1: La familia siempre es un sí a la vida

Oración por la vida

Padre y hacedor de todo,
adornas la creación entera
con esplendor y belleza,
y moldeas las vidas humanas
a tu imagen y semejanza.
Despierta en cada corazón
reverencia por la obra de tus manos,
y renueva entre tu pueblo
la voluntad de alimentar y sostener
tu precioso don de la vida.
Concédenos esto mediante Jesucristo
Nuestro Señor, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad
del Espíritu Santo, un solo Dios,
por los siglos de los siglos.
Amén.



Ver



1. Fundamentos de la antropología familiar: Nacemos en la encarnación

La Encarnación del Hijo de Dios nos trajo a toda la humanidad el mensaje del amor infinito e incondicional de Dios a cada uno de nosotros al tomar nuestra carne y hacerse hombre como nosotros. La vida del hombre sobre la tierra a veces es penosa, puede pasar por momentos de angustia y dolor (“luctus et angor” dice el Concilio Vaticano II), pero también y ante todo es una vida con gozo y esperanza (“Gaudium et spes”). Nos llama el Señor a gozar con esperanza la vida que nos regala, incluso en medio de las pruebas.

Nos recuerda el Papa que: “la vida que Jesús nos regala es una historia de amor, una historia de vida que quiere mezclarse con la nuestra y echar raíces en la tierra de cada uno. Esa vida no es una salvación colgada ‘en la nube’ esperando ser descargada, ni una ‘aplicación’ nueva a descubrir o un ejercicio mental fruto de técnicas de autosuperación. Tampoco la vida que Dios nos ofrece es un ‘tutorial’ con el que aprender la última novedad. La salvación que Dios nos regala es una invitación para formar parte de una historia de amor que se entretexe con nuestras historias; que vive y quiere nacer entre nosotros para que demos fruto allí donde estemos, como estemos y con quien estemos” (Discurso en la Jornada Mundial de la Juventud 2019).

San Juan Pablo II en su encíclica *Evangelium vitae* nos dice: “la vida humana es sagrada porque, desde su inicio comporta la acción creadora de Dios y permanece siempre en una especial relación con el creador, su único fin. Sólo Dios es Señor de la vida desde su comienzo hasta su término



2. A la luz de la Palabra de Dios: Iglesia que da Vida a la familia.

Pensar



Antiguo Testamento:

La Biblia descubre el origen de la humanidad en la creación directa por Dios del primer hombre y de la primera mujer unida en matrimonio. Son creados a imagen y semejanza, fueron creados como seres esponsalicios (JP11), es decir para el matrimonio. Se puede ver las propiedades del matrimonio: *unidad*, forman una sola carne (Gn 2,24). *Indisolubilidad*: unión permanente. Ambas propiedades exigen. El matrimonio tiene una finalidad procreadora (Gn 1,28) por ello Dios les da la *bendición*.

Nuevo Testamento:

Con Jesús se da una reinterpretación del matrimonio en el sentido que manda a los orígenes del mismo: el matrimonio, monogámico e indisoluble (Mc 10, 2-12) respondiendo al proyecto originario de Dios. Al mismo tiempo indica la razón de los abusos anteriores, la dureza del corazón (Mt 19,8). En los demás escritos del N.T. vemos confirmaciones de esta enseñanza de Cristo (1 Cor, 7, 12-16) sobre las relaciones conyugales (1 Cor 7,1-9). Deberes familiares (Col 3,18-19; Ef 6,1-9).



Magisterio de la Iglesia:

La unidad y la indisolubilidad del matrimonio encuentran alma y forma en el amor conyugal y en la institución del matrimonio.

La fecundidad del amor conyugal se extiende a los frutos de la vida moral, espiritual y sobrenatural que los padres transmiten a sus hijos por medio de la educación. De aquí deriva que los papás sean los principales y primeros educadores de sus hijos, así la tarea fundamental del matrimonio y de la familia es el estar al servicio de la vida.

Así el cometido fundamental de la familia es el servicio a la vida, el realizar a lo largo de la historia la bendición original del Creador, transmitiendo en la generación la imagen divina de hombre a hombre. La fecundidad es el fruto y el signo del amor conyugal, el testimonio vivo de la entrega plena y recíproca de los esposos: "El cultivo auténtico del amor conyugal y toda la estructura de la vida familiar que de él deriva, sin dejar de lado los demás fines del matrimonio, tienden a capacitar a los esposos para cooperar con fortaleza de espíritu con el amor del Creador y del Salvador, quien por medio de ellos aumenta y enriquece diariamente su propia familia (FC 28).

Actuar



3. Construcción de una familia abierta siempre a la vida: Iglesia en salida hacia la encarnación.

También en la procreación de los hijos el matrimonio refleja su modelo divino, el amor de Dios por el hombre. En el hombre y en la mujer, la paternidad y la maternidad, como sucede con el cuerpo y con el amor, no se circunscriben al aspecto biológico: la vida sólo se da totalmente cuando con el nacimiento se ofrecen también el amor y el sentido que hacen posible decir sí a esta vida. Precisamente por esto queda claro hasta qué punto es contrario al amor humano, a la vocación profunda del hombre y de la mujer, el cerrar sistemáticamente la propia unión al don de la vida y, aún más, suprimir o manipular la vida que nace.

Ahora bien, ningún hombre y ninguna mujer, por sí solos y sólo con sus propias fuerzas, pueden dar adecuadamente a los hijos el amor y el sentido de la vida. Para poder decir a alguien: «tu vida es buena, aunque no conozca tu futuro», se necesitan una autoridad y una credibilidad superiores, que el individuo no puede darse por sí solo. El cristiano sabe que esta autoridad es conferida a esa familia más amplia que Dios, a través de su Hijo, Jesucristo, y del don del Espíritu Santo, ha creado en la historia de los hombres, es decir, a la Iglesia.

En este sentido, la «Familiaris Consortio» afirma que «el matrimonio cristiano... constituye el lugar natural dentro del cual se lleva a cabo la inserción de la persona humana en la gran familia de la Iglesia» (n. 15).

4. Conclusión

En nuestro plan diocesano de pastoral tenemos un camino seguro a través de la comisión diocesana de la pastoral familiar. Las parroquias, los movimientos, las escuelas y otras instituciones de la Iglesia pueden desplegar diversas mediaciones para cuidar y reavivar a las familias. Por ejemplo, a través de recursos como: reuniones de matrimonios en los centros pastorales, retiros para matrimonios, charlas de especialistas sobre problemáticas muy concretas de la vida familiar, talleres de formación para padres, etc. También, la pastoral familiar desde su dimensión de la pastoral de la vida, se preocupa por llegar en un camino de atención personal y comunitario, a los más alejados, en sus preocupaciones, dolencias y sufrimientos a causa de la cultura de la muerte y del descarte. La pastoral familiar es amplia y debe ser una prioridad en la pastoral parroquial, decanatal y diocesana. Acerquémonos a nuestras parroquias y sirvamos con un compromiso comunitario en atención a la vida y a las familias.

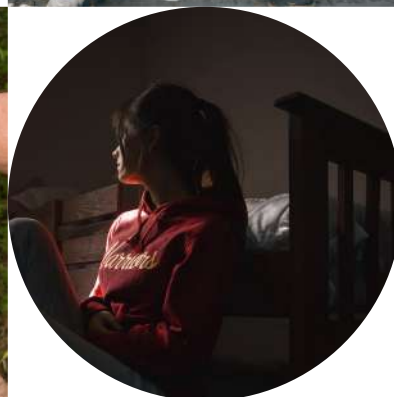
Preguntas para la reflexión:

1. ¿Entiendo y acepto la doctrina del Magisterio de la Iglesia acerca del matrimonio y la familia, que es siempre un SI a la vida, desde su concepción hasta la muerte natural? ¿Comparto con los demás miembros de mi familia esta visión integral de la antropología humana y cristiana?
2. ¿Cómo vivo con los demás miembros de mi comunidad, ahí en la parroquia, en mi grupo apostólico o en mi centro pastoral este servicio a la vida?
3. ¿Qué acciones concretas hacemos para anunciar, promover y defender la familia y la vida en mi comunidad? ¿Qué más podemos hacer para que la familia sea el centro de nuestras decisiones y planes de pastoral?



Tema

2



Tema 2: Dependencias (Alcoholismo, drogadicción, ludopatía), y su impacto en las familias

Objetivo: Las familias reflexionan sobre algunas adicciones que les afectan, para que siendo conscientes de ello, puedan apoyarse mutuamente y salir adelante.

Elaborado por:



Dr. José Garfias
Secretario de la Pastoral del Adulto Mayor

Tema 2: Dependencias (Alcoholismo, drogadicción, ludopatía), y su impacto en las familias

Oración de la serenidad

Dios concédeme la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, el valor para cambiar las cosas que puedo, y la sabiduría para reconocer la diferencia. *Amén*



Ver



La dependencia a las adicciones es un fenómeno complejo que afecta a individuos de todas las edades, géneros y clases sociales. Sin embargo, uno de los aspectos más devastadores de este problema es su impacto directo en la estructura y dinámica familiar.

Las adicciones adoptan diversas formas, ya sea a sustancias como drogas o alcohol, o a comportamientos compulsivos como el juego o la tecnología, las cuales, no solo comprometen la salud física y mental del individuo, sino que también erosionan los cimientos de la unidad familiar.

Las adicciones a sustancias como drogas y alcohol son las formas más reconocidas y estigmatizadas de dependencia. El impacto en la familia es significativo, afectando las relaciones interpersonales y generando tensiones emocionales. La dinámica familiar se ve alterada por la constante preocupación, el miedo y la inestabilidad asociada con la adicción a sustancias, lo que a menudo conduce a la ruptura de la confianza y a una disminución en la calidad de vida.

La adicción al juego, o ludopatía, es otra forma de dependencia que puede devastar a las familias. Las consecuencias financieras de las deudas acumuladas afectan no solo al individuo adicto, sino a toda la familia. La pérdida de confianza y el estrés financiero contribuyen a la ruptura de la cohesión familiar, generando conflictos y desafíos emocionales.

En la era digital, la adicción a la tecnología ha emergido como un fenómeno creciente. El constante uso de dispositivos electrónicos puede alienar a los miembros de la familia, afectando la comunicación y la conexión emocional. La adicción a la tecnología puede provocar aislamiento social y disminuir la calidad de las relaciones familiares, impactando negativamente en la salud mental y emocional de todos los involucrados.

Además de las adicciones más conocidas, existen comportamientos compulsivos, como la adicción al trabajo, al ejercicio o a las compras, que también afectan a la familia. Estos comportamientos pueden dar lugar a la negligencia de las relaciones familiares, desequilibrios en la distribución de responsabilidades y tensiones emocionales derivadas de la falta de atención y apoyo.



El impacto a la familia.

La dependencia a las adicciones desencadena una descomposición gradual de la dinámica familiar. El individuo adicto se convierte en el epicentro de la atención, desplazando la energía y el enfoque que deberían dedicarse al bienestar colectivo. La comunicación se ve distorsionada, y la confianza entre los miembros de la familia se resiente a medida que la adicción se apodera del espacio emocional y psicológico.

La carga emocional que conlleva la dependencia a las adicciones es abrumadora. Los miembros de la familia experimentan una mezcla de emociones que van desde la vergüenza y la culpa hasta la ira y la impotencia. La dinámica afectiva se vuelve tensa, dando lugar a un ciclo destructivo de resentimiento y dolor. Los niños en familias afectadas pueden sufrir traumas emocionales duraderos que afectan su desarrollo y estabilidad emocional.

La dependencia a menudo va de la mano con un deterioro económico significativo. Los recursos familiares se canalizan hacia la adicción, dejando a la familia en una situación financiera precaria.

La dependencia a las adicciones también tiene consecuencias en la esfera social de la familia. Las relaciones familiares pueden fracturarse, y la familia se vuelve cada vez más aislada de su red de apoyo. La estigmatización social y el miedo al juicio pueden hacer que la familia se retrase en buscar ayuda, perpetuando el ciclo de la adicción.



Conclusión

La dependencia a las adicciones no es simplemente un problema individual, sino que tiene ramificaciones profundas que afectan a toda la familia. Es crucial abordar esta cuestión no solo desde la perspectiva del individuo adicto, sino también desde la óptica de la unidad familiar. El apoyo emocional, la terapia familiar y los recursos comunitarios son fundamentales para ayudar a las familias a enfrentar y superar los desafíos derivados de la dependencia a las adicciones. Al reconocer y abordar estos problemas de manera integral, podemos trabajar hacia la restauración de la salud emocional, económica y social de las familias afectadas, proporcionando un camino hacia la curación y la reconstrucción de la unidad familiar.

Según la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT) 2016-2017, se estima que más del 30% de la población en México ha tenido problemas de consumo de alcohol en algún momento de su vida. De igual manera, México ha experimentado un aumento en los problemas de juego. La Asociación de Permisionarios, Operadores y Proveedores de la Industria del Entretenimiento y Juego de Apuestas en México (AIEJA) informó en 2019 que al menos el 0.6% de la población adulta podría considerarse como jugadores patológicos.



Pensar



- ¿Cuáles son los desafíos específicos que enfrentan las familias cuando uno de sus miembros tiene una adicción?
- ¿Cómo pueden las familias ser un apoyo efectivo durante el proceso de recuperación?
- ¿Qué estrategias podrían implementarse en mi comunidad/familia para prevenir las adicciones desde una edad temprana?

- Promueve la educación sobre las adicciones dentro de la familia. Comprender la naturaleza de la adicción puede ayudar a reducir el estigma y mejorar la empatía.
- Fomenta un ambiente de apoyo emocional. La comunicación abierta y el entendimiento mutuo son esenciales para que la familia pueda enfrentar la adicción como un equipo.
- Prioriza la salud mental de todos los miembros de la familia. La adicción puede tener un impacto significativo en la salud mental de los familiares, por lo que es crucial buscar apoyo y cuidado para ellos también.
- Buscar la ayuda profesional y guía espiritual para salir de estas situaciones

Actuar



Oración para superar las adicciones

Dios de vida, tú me hiciste a tu imagen perfecta, para vivir en tu amor y para darte gloria, honor y alabanza. Abre mi corazón a Tu poder sanador. Ven, Señor Jesús, calma mi alma como susurraste "Paz" al mar tempestuoso. Te ruego que intercedas por mí para que encuentre fuerzas para superar mi enfermedad.

Bendice a todos los que luchan contra la adicción. Tócalos, cúralos, confórtalos en el amor constante del Padre. Permanece a mi lado, para ahuyentar todas las malas tentaciones, temores y dudas. Que la tranquila seguridad de tu presencia amorosa ilumine las tinieblas de mi corazón y traiga una paz duradera. *Amén*

Tema

3



Tema 3: ¿Cómo superar la tecno adicción en los adolescentes y jóvenes?

Objetivo: En el marco de la semana de la familia, los participantes reflexionan sobre el uso adecuado de las tecnologías de la información y comunicación, con la finalidad de generar mejores y adecuados ambientes de convivencia en el ambiente familiar.

Elaborado por:



P. Juan Pablo Vera
Coordinador Diocesano de la Pastoral Juvenil



P. Edwin Koyok
Coordinador Diocesano de la Pastoral de Adolescentes

Tema 3: ¿Cómo superar la tecno adicción en los adolescentes y jóvenes?

Oración por los Jóvenes

Señor mira con favor a todos los jóvenes, portadores de esperanza para la Iglesia y el mundo. Jesucristo, compañero de la juventud, bendice los caminos del descubrimiento y del discernimiento, entre tiempos de alegría y experiencias de dificultad, con el constante amor y apoyo de tu Iglesia. *Amén*



Ver



Desde hace unas décadas, las nuevas tecnologías forman parte de nuestra vida y han provocado cambios importantes en nuestra manera de relacionarnos con el entorno y con los demás. Debido a los avances tecnológicos, las redes sociales y la presencia de internet pasamos muchas horas conectados a los dispositivos tecnológicos, ya sea nuestra computadora o nuestro celular.

La tecno adicción aparece cuando una persona genera una dependencia psicológica hacia un dispositivo tecnológico, lo que implica un uso excesivo y compulsivo. La tecno adicción es el deseo incontrolable de estar conectado a las TIC (tecnologías de

la información y comunicación) a todas horas, y un comportamiento que puede causar malestar y un deterioro en la vida del individuo. Es un fenómeno relativamente nuevo, que suele describirse como la incapacidad de controlar el uso de diversos tipos de tecnología, en particular internet, los smartphones, tabletas y redes sociales, como por ejemplo: Facebook, Twitter, Instagram y los videojuegos.

México cuenta con múltiples estadísticas sobre la Tecno-adicción, de acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional Sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], Secretaría de Comunicaciones y Transportes, Instituto Federal de Telecomunicaciones [IFT], 2020), en México existen 80.6 millones de internautas (70.1% de la población de seis años o más) y 20.1 millones de hogares disponen de Internet (56.4%), ya sea mediante conexión fija o móvil.

Cabe resaltar que entre los años 2017 y 2019 hubo un incremento de internautas en zonas urbanas (de 71.2% a 76.6%) y rurales (de 39.2% a 47.7%). En este estudio, los usuarios de las TIC (Tecnologías de la información y comunicación) han demostrado mayor preferencia por los celulares inteligentes (Smartphone), que por las computadoras; se estima que en el país existen 86.5 millones de usuarios de esta tecnología (75.1% de la población de seis años o más) y 49.4 millones de usuarios de computadora (43.0% de la población de seis años o más). Por otro lado, un estudio sobre los hábitos de los usuarios de internet revela que el 67% de los internautas mexicanos, perciben que se encuentran conectados las veinticuatro horas del día; no obstante, el tiempo promedio de conexión a internet en México, es de 8 horas con 20 minutos, 15 minutos más que lo reportado en 2018 (Asociación de Internet MX, 2019).

La adicción a la tecnología se reconoce como un problema de salud generalizado en otros países, como Australia, China, Japón, India, Italia, Japón, Corea y Taiwán, que han establecido clínicas dedicadas para abordar este creciente problema.

Igual que otros tipos de adicción, la adicción a la tecnología puede variar de moderada a severa, y algunos investigadores afirman que la dependencia es psicológica y no física. Eso sí, estar sin acceso a internet o sin posibilidad de utilizar el smartphone puede causar serios problemas como ansiedad o malestar. La dependencia a las nuevas tecnologías es tan grande hoy en día, que las personas con tecno adicción se sienten perdidas en el mundo físico. Las nuevas tecnologías afectan a nuestra vida cotidiana, las relaciones interpersonales, el desempeño académico o laboral <https://psicologiamente.com/clinica/tecnoadiccion>

Consecuencias:

La tecno adicción es un fenómeno heterogéneo que incluye tanto la adicción a los dispositivos tecnológicos como la necesidad de estar en contacto con el mundo virtual; no obstante, ambos están relacionados. En general, la tecno adicción se manifiesta de las siguiente manera:



- Comprobación compulsiva de mensajes de texto y chats
- Cambio frecuente del estado de Facebook y exceso de “selfies” para subir a la red
- Ansiedad y estrés al quedarse sin acceso a internet o los dispositivos tecnológicos
- Aislamiento social
- Desintegración familiar.
- Dificultades en las relaciones sociales.
- Pocas habilidades de comunicación social en persona.
- Irascibilidad (estado de ira).
- Necesidad de comprar las últimas novedades tecnológicas del mercado, aunque no sean necesarias
- Problemas económicos derivados del gasto financiero que dedica el tecno adicto para estar al último grito de la moda y reducción del rendimiento y desempeño en el puesto de trabajo
- Fatiga, cansancio mental.
- Pérdida de interés en actividades que no involucren un ordenador, teléfono u otro gadget tecnológico
- Procrastinación (dejar las responsabilidades para después).
- Sentimientos de inquietud cuando no pueden ir en línea
- En ocasiones, las personas pueden desarrollar trastornos del sueño y depresión.
- En casos más graves, ideación suicida.
- <https://psicologiamente.com/clinica/tecnoadiccion>

La dependencia con el entretenimiento electrónico, los juegos virtuales, entre otros, además de afectar la salud a la larga conlleva al individuo al aislamiento y a perder el contacto con la realidad social, emocional y familiar, logrando reducir la habilidad de interacción social y la productividad. <https://www.mspbs.gov.py/portal/11845/uso-excesivo-de-la-tecnologia-y-sus-consecuencias.html>

¿Qué otras consecuencias sociales, personales o emocionales (padres e hijos) han experimentado ante esta problemática? ¿Y qué otras consecuencias espirituales han podido experimentar?

Pensar



La adicción a las redes sociales es un trastorno del comportamiento que se caracteriza por la necesidad compulsiva e incontrolable de estar conectado a las redes sociales, lo que lleva a una pérdida del control y una interferencia significativa en la vida diaria de la persona.

Las redes sociales forman parte de nuestro diario vivir y es fácil no aceptar que existe un problema. Para analizar y desmentir esta situación, te sugerimos que hagas una pequeña reflexión del uso diario de tus dispositivos electrónicos y que midas el tiempo que pasas a través de medios digitales.

Una forma de hacer un breve diagnóstico de tu situación actual es al responder las siguientes preguntas. Se recomienda dar unos minutos para que los participantes respondan estas preguntas en privado. Se sugiere hacer un plenario para que cada quien comparta de manera libre alguna respuesta de las preguntas o una reflexión general (dependiendo del tiempo).

Para los padres:



- ¿Cuánto tiempo inviertes al día a ver redes sociales? (WhatsApp también es una red social)
- ¿Sabes qué redes sociales miran tus hijos?
- ¿Sabes para qué utilizan cada una?
- ¿Dialogas de los aspectos de seguridad de las redes sociales con tus hijos? (bloquear información personal, no compartir ubicación real, cuidar placas, no subir fotos de personas que no han dado su autorización, etc.)
- ¿Tú conoces los aspectos de seguridad de las redes sociales que utilizas?
- ¿Qué te disgusta o preocupa del hecho que tus hijos pasen mucho tiempo en las redes sociales?
- ¿Tus hijos han vivido alguna situación difícil (burlas, bullying, pelea de amigos, rechazo, ciberacoso) a través de alguna red social? ¿Cómo has actuado?

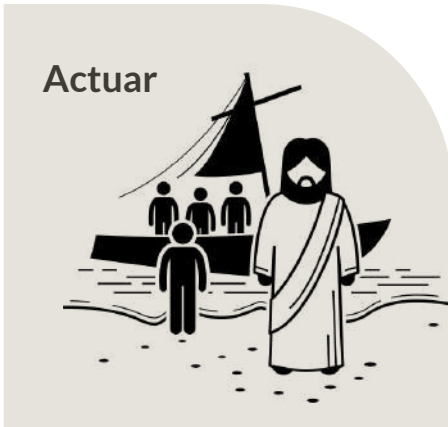
Para los jóvenes:

- ¿Cuánto tiempo, aprox, inviertes al día a ver redes sociales? (WhatsApp también es una red social, los videojuegos también pueden ser incluidos aquí)
- ¿Cuáles son los principales motivos (mínimo 3) del porqué usas las redes sociales?
- ¿Alguna vez has tenido dificultades para cumplir con tus obligaciones (Escolares o de casa) por pasar demasiado tiempo en las redes sociales?
- ¿Cuántas veces has aplazado tu hora de dormir por pasar más tiempo en las redes sociales?
- ¿Hablas de los aspectos de seguridad de las redes sociales con tus padres? (bloquear información personal, no compartir ubicación real, cuidar placas, no subir fotos de personas que no han dado su autorización, etc.)
- ¿Tú conoces los aspectos de seguridad de las redes sociales que utilizas?
- ¿Has vivido o conoces a alguien que haya vivido alguna situación difícil (burlas, bullying, pelea de amigos, rechazo, ciberacoso) a través de alguna red social? ¿Cómo has actuado?
- ¿Conoces los beneficios de reducir el tiempo que inviertes a las redes sociales?



Posteriormente a responder las preguntas de manera individual, se recomienda compartir en familia:

- ¿De qué me di cuenta después de contestar las preguntas?
- ¿Qué papel juegan las redes sociales en tu familia? ¿Construyen o separan las relaciones familiares?



Instrucciones: Después de haber reflexionado lo anterior, pensar de manera personal y después por equipos (entre la misma familia o con otros participantes) ¿Cómo podemos prevenir y/o dar solución a esta problemática? Posteriormente, leer la siguiente información.

El problema no es la tecnología, sino su mal uso.

La aparición de este fenómeno no tiene su causa en el uso de la tecnología en sí, pues como cualquier adicción, su origen puede estar en la falta de habilidades sociales de la persona o su baja autoestima. Las nuevas tecnologías nos aportan múltiples beneficios, pues nos permiten estar conectados con cualquier lugar del mundo y disponer de información prácticamente al instante.

El psicólogo Jonathan García-Allen sugiere que la educación es clave para prevenir este fenómeno, pues explica que “el problema principal no son las nuevas tecnologías, sino el uso patológico de las mismas, que puede materializarse tanto en adicción como en usos que pueden generar problemas psicológicos”.

En este sentido, la respuesta a esta problemática no está en prohibir uso a internet o retirar los smartphones de la vida de los niños o los adolescentes, sino que lo importante es hacerles entender que su mal uso trae consigo consecuencias perjudiciales para su salud emocional. Es tarea de todos los educadores y padres, educarlos desde edades tempranas para evitar los usos indebidos y patológicos de las nuevas tecnologías <https://psicologiamente.com/clinica/tecnoadiccion>

Recomendaciones:

El Lic. Walter Caballero recomienda a los padres hablar con sus hijos con respecto al uso de la tecnología. Estar pendientes de qué sitios frecuentas, prestar interés a sus amistades virtuales, con quiénes habla, tipo de información que comparten.

Es importante indicarles a los niños y adolescentes los riesgos al que están expuestos en las redes sociales, presencia de páginas no recomendables y gente inescrupulosa, como el caso de depredadores sexuales. Indicarles que eviten encontrarse con alguien, sobre todo si solo lo conoce por internet.

- Aconseja igualmente establecer horarios para el uso de tecnología a fin de evitar excesos y de esta manera lograr un mejor empleo del tiempo.
- Designar responsabilidades a los hijos de acuerdo a su edad. Involucrarles en lo quehaceres de la casa (arreglo de la cama, juguetes, limpieza, etc.)
- Promover la práctica de actividades físicas y de esa manera crear hábitos saludables.
- Planificar actividades familiares para fortalecer vínculos. Salidas al aire libre, noche de juegos en la casa, reunión con amigos.
- Hablar con los hijos abiertamente de las preocupaciones alrededor de este tema.
- Permitir a los jóvenes espacios para platicar sobre “qué es lo que les interesa de las redes, cuales son los temas “de moda” y cómo podemos reflexionar de manera respetuosa sobre dichos temas, con el fin de acompañar (no regañar) a los jóvenes. <https://www.mspbs.gov.py/portal/11845/uso-excesivo-de-la-tecnologia-y-sus-consecuencias.html>

Sugerencia: escribir las soluciones a través de una frase en una cartulina a modo de compromisos.



Conclusión

Para comprender este fenómeno en su totalidad hay que reconocer que, como toda realidad humana, tiene límites y carencias.

Seamos verdaderamente conscientes y reconozcamos cuando realmente existe un problema que nos sobrepase, en este punto debes pedir apoyo u orientación profesional. Recuerda que la adicción a las redes sociales puede provocar alteraciones en el sueño, es posible que tu energía y tu potencial se estén drenando a través de los dispositivos electrónicos y generen efectos que dañen de manera directa y gravemente tu salud mental.

Recuerda que la tecnología puede ser una herramienta sumamente poderosa, con la que podemos lograr muchos proyectos, metas e inclusive nos puede ayudar a llegar a nuestros objetivos de manera más efectiva. Sin embargo, todo en exceso puede ser nocivo y en lugar de ser un privilegio y una herramienta que usemos a nuestro favor, existe la posibilidad de que se convierta en una atadura, que de no dominar a tiempo, nos controle y desequilibre.

Para combatir la adicción a las redes sociales, nunca olvides el gran poder que tienen y aprende a tener una vida sana con ellas, al formar métodos de uso y disciplinas cotidianas para convertirlas en algo fructífero para nuestras vidas y no en una adicción.

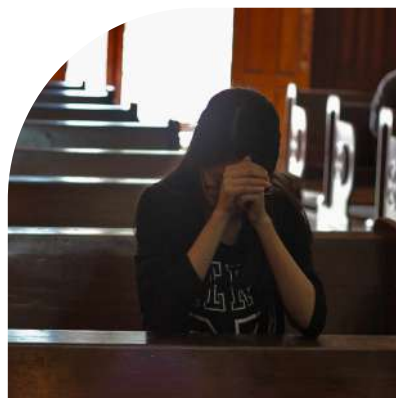
Los medios de comunicación digitales pueden exponer al riesgo de dependencia, de aislamiento y de progresiva pérdida de contacto con la realidad concreta, obstaculizando el desarrollo de relaciones interpersonales auténticas. Nuevas formas de violencia se difunden mediante las redes sociales, por ejemplo el ciberacoso; la web también es un canal de difusión de la pornografía y de explotación de las personas para fines sexuales o mediante el juego de azar.

«Comunicar el Evangelio a través de los nuevos medios significa no sólo poner contenidos abiertamente religiosos en las plataformas de los diversos medios, sino también dar testimonio coherente en el propio perfil digital y en el modo de comunicar preferencias, opciones y juicios que sean profundamente concordes con el Evangelio, incluso cuando no se hable explícitamente de él. Asimismo, tampoco se puede anunciar un mensaje en el mundo digital sin el testimonio coherente de quien lo anuncia. En los nuevos contextos y con las nuevas formas de expresión, el cristiano está llamado de nuevo a responder a quien le pida razón de su esperanza». Cf. <https://es.catholic.net/op/articulos/49408/el-magisterio-de-la-iglesia-sobre-las-redes-sociales.html#modal>

Para combatir la adicción a las redes sociales, **Nunca olvides el gran poder que tienen y aprende a tener una vida sana con ellas, al formar métodos de uso y disciplinas cotidianas para convertirlas en algo fructífero para nuestras vidas y no en una adicción”.**

Tema

4



Tema 4: El joven de los cinco panes y dos peces: ¡No tengas miedo a dar generosamente!

Es esencial que los padres no “se opongan a la vocación de sus hijos al sacerdocio o a la vida consagrada o que les pidan que prioricen su futuro profesional, postergando la llamada del Señor”. “No hay nada más estimulante para los hijos que ver a los propios padres vivir el matrimonio y la familia como una misión, con felicidad y paciencia, a pesar de las dificultades, los momentos tristes y las pruebas”. Cf CEE ([Conferencia Episcopal Española](#)) Pautas sobre la educación en la familia.

Objetivo: La familia, tomando consciencia de la influencia anti vocacional que están provocando los cambios culturales (ideología y secularización), asume su ser semillero de vocaciones.

Elaborado por:



Pbro. Juan Hoil
Coordinador Diocesano
de la Pastoral Vocacional

Tema 4: El joven de los cinco panes y dos peces: ¡No tengas miedo a dar generosamente!

Oración

Señor, te ofrezco sinceramente a toda mi familia, para que seamos como esos cinco panes y dos pescados que dieron de comer a tantas personas.

Te pido por la vocación de cada uno de sus miembros, para que obtengamos la gracia de descubrirla con tu ayuda y vivirla en nuestro seno familiar. Que seamos siempre motor, ejemplo y puente para aceptar tu voluntad, y entreguemos nuestras vidas, dócil y generosamente, cumpliendo fielmente los deberes que implica la vocación específica. Amén.



Iniciamos nuestra actividad con la siguiente reflexión:

SITUACIÓN DE LA CULTURA ANTI-VOCACIONAL MODERNA

Cruzamos un desierto vocacional, con escasas vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada e incluso a la vida laical desde el matrimonio cristiano y la soltería como entrega de amor a los demás. Todos recordamos con nostalgia aquellos tiempos en que nuestros Seminarios y casas religiosas, reunían en los cursos iniciales a un grupo considerable de adolescentes y jóvenes de varias parroquias de nuestra Arquidiócesis de Yucatán.

También echamos de menos aquellas familias que se sentían

gozosamente honradas por tener un hijo sacerdote o consagrado. Pero evitemos encerrarnos en la nostalgia de lo que ya no es. Vivimos un tiempo “explosivo” de cambios. El joven mira con naturalidad ese rápido avance y los antiguos conocimientos, y cuestiona las experiencias pasadas de sus padres. El adulto, se siente así desubicado, ya que sus experiencias no le valen como recurso; sólo podrá ser oído y apreciado si goza de sabiduría. Por eso, si los padres quieren imponer su visión del mundo, el conflicto con sus hijos es inevitable. Es un conflicto entre generaciones.

Queremos situar esta perspectiva, dando unos datos necesarios para comprender el poco surgimiento de vocaciones, especialmente consagradas:

A. Rasgos de la juventud actual.

- Hoy a los jóvenes los influyen los medios de comunicación social.
- Los profesores ateos.
- La escuela sin religión.
- Los padres con una vida espiritual superficial.
- La falta del Evangelio y la oración en la vida familiar.
- Los amigos que dan más importancia a la ropa, los juegos, la tv, internet, que a la lectura.
- Las escuelas con métodos de hace 150 años.
- Tendencia difusa y poco elaborada, a anhelar y querer una sociedad mejor.
- Oposición y rechazo a las estructuras vigentes, tanto civiles como religiosas.
- Apatía e indiferencia frente a la disciplina y las tradiciones.
- Dificultad de comunicación con el mundo adulto.
- Muchas actividades, aunque de poco contenido reflexivo.
- Tendencia a una igualdad sexual entre varones y mujeres.
- Tendencia a querer un Dios sin religión y sin institución.
- Tendencia a vivir en pareja, por el deseo sexual y sin compromiso definido.



Pensar

??



Nos disponemos ahora para escuchar un texto del Evangelio que ilumina nuestra vida:

Del santo Evangelio según san Juan 6, 1-13

En aquel tiempo, se fue Jesús a la otra ribera del mar de Galilea, el de Tiberíades, mucha gente le seguía porque veían las señales que realizaba en los enfermos. Subió Jesús al monte y se sentó allí en compañía de sus discípulos. Estaba próxima la Pascua, la fiesta de los judíos. Al levantar Jesús los ojos y ver que venía hacia él mucha gente, dice a Felipe: « ¿Dónde vamos a comprar panes para que coman éstos?» Se lo decía para probarle, porque él sabía lo que iba a hacer. Felipe le contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco.»

Le dice uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?» Dijo Jesús: «Haced que se recueste la gente.» Había en el lugar mucha hierba. Se recostaron, pues, los hombres en número de unos cinco mil. Tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo los peces, todo lo que quisieron. Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: «Recoged los trozos sobrantes para que nada se pierda.» Los recogieron, pues, y llenaron doce canastos con los trozos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido.

Palabra del Señor.

REFLEXIONEMOS:

Nos reunimos por equipos para leer y reflexionar el siguiente texto; posteriormente, trataremos de dar respuesta a las preguntas que se plantean:

CINCO PANES Y DOS PECES

Fijémonos bien en los detalles que nos ofrece la narración evangélica: ¿cuántos panes y peces tenía nuestro Señor? ¿Y a cuántos tenía que dar de comer? Efectivamente: cinco panes y dos peces para cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños. ¿Verdad que es una desproporción impresionante? ¡Pues para Cristo no hay imposibles! Una palabra, una bendición, una orden a sus discípulos, y los panes se multiplican por millares. Y, por si fuera poco, todavía llenan doce canastas con los pedazos sobrantes. ¡Aquí tenemos otra vez a nuestro Señor con otra de sus “salidas” típicas de El! ¿Por qué escogió a ese pobre muchacho que traía unos cuantos panes y dos pececillos para realizar el milagro? Porque a Dios le gusta actuar a través de instrumentos pobres, frágiles y limitados. Y es que la contabilidad y las matemáticas de Dios no son, por fortuna, como las nuestras.

Esa desproporción con la que obra nuestro Señor se supera no a base de “prudentes” cálculos humanos o de razonamientos “lógicos” según nuestra manera de ver las cosas, sino a base de fe, de confianza en el poder de Dios y de caridad hacia nuestros prójimos. Pero la condición para que Cristo obre el milagro es que pongamos a su disposición todo lo que somos y tenemos. Puede ser que seamos muy poca cosa y que no tengamos casi nada. No importa. Pero lo que sí es indispensable es que lo pongamos todo.

Tener fe no quiere decir solicitar a Jesús que cambie las piedras en pan -ésta es una tentación, rechazada por El de una vez por todas, ya desde el principio-. Tener fe significa aceptar que El transforme nuestro corazón de piedra, apto solamente para hacer cálculos exactos, en un corazón de carne, capaz de saciar a la gente con la irracionalidad de la pérdida y del servicio”. Quizá sea esta la primera actitud que estamos llamados a descubrir y reflexionar, esta sensibilidad del hombre de Dios ante el sufrimiento y la necesidad del otro. Dios, que es el mismo Amor, no es insensible ni impasible ante los sufrimientos y necesidades de hombres y mujeres. Dios no es un ser solemne y distante, la gente que ha acudido a Jesús necesita comer.

Jesús cuestiona a Felipe, quién representa a la Iglesia. Le pregunta sobre qué hacer para

satisfacer dicha básica necesidad. Felipe, que nos representa y que ciertamente afirma eso que también nosotros afirmamos cuando somos sensibles y vemos el hambre de tantas personas en el mundo, no logra pues encontrar la respuesta, no hay medios que alcancen. “Ni doscientos denarios bastarían para que a cada uno le tocara un pedazo”, dice él.

“Un muchacho”, Ese “muchacho”, representa nuestra Iglesia joven que no tiene más que ofrecer que lo más sagrado que ha recibido, dice el evangelio pone a disposición de Cristo lo que él trae: sus cinco panes y sus dos peces, sin guardarse nada para sí mismo “por si acaso”. Y es esa pobreza –no la abundancia de bienes– la que el Señor quiere que pongamos a disposición de Él y de los demás. Es la imagen más provocadora de una Iglesia pobre y desprovista de medios, débil e insignificante en el plano humano, compuesta de gente “que no cuenta”, la que sirve y desconcierta al mundo, a los “grandes” y a los poderosos - cuando lo poco que se tiene, lo nada que se es, se convierte en el todo que se da y que se pone al servicio del prójimo.

“Los dos pescados”, hacen alusión a otro gran símbolo de los primeros tiempos del cristianismo. En griego, la palabra “pescado”, se dice “Ixthus”, palabra que simbolizaba lo más esencial y fundamental de la fe. Cada una de las letras de esta palabra formaban una especie de acróstico de la fe cristiana primitiva: Iesus Xristós Theú Uiós Sotér (Jesús, Mesías, Hijo de Dios, Salvador). Esta es la fe que sostiene el caminar de los cristianos, el alimento que nos da vida y que debemos compartir con el mundo. El verdadero alimento es la fe en Jesús el Cristo, es decir el mesías, aquel que colma el hambre de la humanidad, que da al hombre de todos los tiempos la plenitud, la vida. El hijo de Dios, el Salvador que la humanidad necesita para recuperar su dignidad, su capacidad de amar, de compartir, de vivir.

Hermanos y hermanas, hoy también Jesús toma esos panes y esos pescados y nos los da para repartirlos con nuestras familias, también abatida por el hambre de bondad, de amor, de solidaridad y generosidad. Es el pan de la fraternidad y el pescado de la fe en Jesús, Salvador que estamos llamados a ofrecer, a multiplicar y a repartir, hasta saciar el hambre de todas las familias de nuestras parroquias, centros pastorales, grupos apostólicos. Dejamos estas preguntas para que reflexiones acerca de lo que hemos leído:



1. ¿Cuál es mi actitud ante las enormes multitudes de familias hambrientas de pan y de dignidad en nuestra Iglesia de Yucatán y especialmente en mi familia?
2. ¿Cuál es mi aporte personal como papá, mamá, hijo, hija?
3. ¿Cómo ayudo a construir en mi familia y comunidad una Iglesia donde se haga verdad y realidad el Reino de Dios?
4. Como papá o mamá. ¿Soy generoso con la Iglesia dando a mi hijo e hija los espacios para que descubra su vocación?

Al finalizar este momento, sería conveniente escuchar a algún miembro de cada equipo que comparta lo reflexionado y dialogado, de manera breve.



Actuar



SITUACIÓN DE LA CULTURA ANTI-VOCACIONAL MODERNA

Para este momento, nos agrupamos por niveles: grupos pequeños de papás, otros de madres de familia, grupos pequeños de hijos (adolescentes, jóvenes, niños). Es importante para quien guía la sesión, que pueda dar asistencia a los grupos formados para cualquier aclaración o ayuda que requieran.

A continuación, leeremos el texto siguiente y estamos invitados a formar un compromiso para cada punto de los que se plantean, de tal modo que comencemos a actuar bajo la guía del Espíritu Santo, en nuestras familias. Será necesario que seamos sinceros y dispuestos a dar una respuesta de generosidad, según la realidad y el rol específico de cada uno.

SITUACIÓN DE LA CULTURA ANTI-VOCACIONAL MODERNA

Estoy seguro que Dios tiene para usted mucho más que Cinco Panes y Dos Peces que pueden cambiar su vida, su familia. No podemos hacer oídos sordos al llamado y al mensaje de Jesús: ¡Denles Ustedes de comer!! Porque hoy también hay necesidad.

En nuestra Iglesia hay una multitud de familias que están hambrientas, que son, tal como las vió el Señor, como ovejas que no tienen pastor, son familias hambrientas de esperanza, hambrientas del amor de Dios, hambrientas de una palabra que les consuele, hambrientas del perdón de Dios. Una de las más grandes esperanzas de la familia católica debería ser tener uno o más de sus hijos escogidos en forma especial por Dios para su servicio.

Las familias católicas que desean ser semilleros de vocaciones para la Iglesia deben estar preparados para combatir la cultura actual a niveles heroicos.

Reflexionen: ¿Qué nos proponemos? ¿Cómo contribuiremos a este mandato de darles de comer?

1. Las familias deben crear un medio en el que uno o varios de sus hijos puedan discernir una llamada específica de Dios para seguirlo completamente. ¿Cómo vamos a impulsar una vida familiar donde se considere natural la generosidad, y la donación de uno mismo para bien de los otros?

2. Los padres deben ser los mejores amigos de sus hijos. ¿Cómo podemos crear y mantener la amistad de los hijos-padres y promover la confianza y respeto de su libertad? ¿Es la oración un medio para fomentar que sean santos, felices y generosos en cualquiera que sea el llamado que reciban de Dios? ¿Qué proponemos?

3. Propicien una vida sencilla de piedad en el hogar, de acuerdo a las edades y condiciones de los hijos. ¿Cómo voy a propiciar en mi familia una vida devota? Una vida devota implica: orar, asistir a Misa, a la confesión, leer la Escritura, rezar el Rosario, etc. ¿Complacer a Dios no a los hombres es también una prioridad en nuestras vidas?

4. Enséñenles a valorar la pobreza y el desprendimiento. ¿Qué estamos dispuestos a hacer para que juntos aprendamos a no adquirir cosas indiscriminadamente o innecesarias? ¿Cómo podemos enseñar el valor de compartir con los demás lo que tenemos?

5. Infúndanles el aprecio de la belleza, ya sea en la naturaleza, en la literatura, la música o el arte. ¿Qué vamos a hacer para evitar gastar más tiempo en la televisión, la computadora o el celular? ¿En qué vamos a invertir el tiempo?

Al finalizar, cada uno en su corazón, lleva al Señor sus propósitos y compromisos, pidiendo la gracia de llevarlos a la práctica.



Conclusión

La familia es el ámbito privilegiado para escuchar la llamada del Señor y para aprender a responderle con generosidad, por ser el ámbito en que uno es amado por sí mismo, no por lo que produce o por lo que tiene. Es evidente que aquellos que han colaborado con Dios a engendrar vida son los que mejor pueden ayudar a los hijos a reconocer la voz del que es la Vida. Es en la fe en Dios amor, en que la familia podrá creer para afrontar y garantizar el plan que Dios ha trazado para sus hijos. Por eso, los propios padres, harán de su hogar un espacio de amor, de escucha de la llamada de Dios, de discernimiento y de seguimiento. Ese testimonio parental que concibe la vida como una respuesta de amor a la llamada de Dios a amar, será decisivo para los hijos y para su planteamiento vocacional.

El hogar ha de ser también un ámbito de primer anuncio donde, no sólo se enseñan las primeras oraciones y las primeras nociones de la fe, no sólo se realizan las primeras prácticas religiosas, sino que se ayuda al hijo a crear un lazo afectivo con Jesucristo vivo, al que se considera como el miembro más importante de la familia: a él se le consultan las dudas, se le confían las situaciones más difíciles, se le pide perdón...

La educación familiar ha de poner también en valor las distintas vocaciones cristianas facilitando el contacto de los hijos con personas que encarnan esas vocaciones. Finalmente, frente a la tentación de ofrecerles una vida cómoda y hedonista, se les ha de dar la oportunidad de crecer en virtudes como la fortaleza y el espíritu de sacrificio. Sólo desde ahí podrán afrontar la vida con garantías de éxito y, sobre todo, responder a la vocación cristiana con coherencia y fidelidad.

No olviden el camino corto de confiar sus hijos a María, la Madre de Dios. Si Nuestra Señora los toma bajo su especial protección, su Hijo los transformará en los nuevos evangelizadores del tercer milenio. Donde está tu tesoro, está tu corazón. ¡Corazones generosos es lo que necesita la humanidad!

La familia es el tesoro de la humanidad. Un mundo diferente no puede ser construido por personas indiferentes. Una Iglesia que no se compromete con la defensa de la familia está complicando el ser de toda la comunidad. Ojalá que nosotros también seamos generosos y pongamos a disposición de nuestro Señor y de nuestras parroquias “todo” lo que somos y tenemos de nuestra familia –aunque objetivamente sea muy poco– para que Él pueda realizar milagros en nuestra vida, con nosotros, en nosotros y a través de nosotros.

Oración final:

Oh, Dios, que en la Sagrada Familia nos dejaste un modelo perfecto de vida familiar vivida en la fe y la obediencia a tu voluntad. Ayúdanos a ser ejemplo de fe y amor a tus mandamientos. Socórrenos en nuestra misión de transmitir la fe a nuestros hijos. Abre su corazón para que crezca en ellos la semilla de la fe que recibieron en el bautismo. Fortalece la fe de nuestros jóvenes, para que crezcan en el conocimiento de Jesús. Aumenta el amor y la fidelidad en todos los matrimonios, especialmente aquellos que pasan por momentos de sufrimiento o dificultad. Unidos a José y María, Te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor. *Amén.*



Tema

5



Tema 5: Las familias disfuncionales, qué son y cómo afectan a los hijos.

«La fuerza de la familia reside esencialmente en su capacidad de amar y enseñar a amar. Por muy herida que pueda estar una familia, esta puede crecer gracias al amor».
Amoris Laetitia-53, Relación final 2015, Papa Francisco

Elaborado por:



Diác. Carlos Rivas
Arquitecto y profesor de educación
en la fe y valores

Ver



Tema 5: Las familias disfuncionales, qué son y cómo afectan a los hijos.

Mirar a la familia a la luz de la palabra, nos permite descubrir que la Sagrada Escritura está poblada de familias, de generaciones, de historias de amor y de crisis familiares también, desde la primera página, donde encontramos la familia de Adán y Eva, presentada con el signo y el peso de la violencia, pero también con la fuerza y promesa de que la vida debe de continuar (cf. Gn 4), hasta la última página donde resplandece la visión de “las bodas del Cordero” (cf. Ap 19,9), de un extremo a otro, la Escritura habla del matrimonio, de su “misterio”, de su institución y del sentido que Dios le dio, de su origen y fin, como fundamento y realización de la comunidad conyugal y familiar.

La Iglesia, consciente de que el matrimonio y la familia constituyen uno de los bienes más preciosos de la humanidad, reconoce que, desde los orígenes del mundo, Dios previó que el matrimonio y la familia sean instituciones sagradas. Encontramos la institución de la familia en Gn 1,27-28: “Y Dios creó al ser humano a su imagen, lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer”, y los bendijo con estas palabras: “Sean fecundos y multiplíquense...”

El relato, con una visión más de fe que científica, subraya la bondad de las creaturas y destaca que el varón y la mujer resaltan por su dignidad y su responsabilidad fundamental a vivir su vocación de ser custodios y servidores de la creación.

A partir de la unión del esposo y la esposa, la familia se extiende e incluye a los hijos del matrimonio. Toda familia cristiana tiene el propósito de reflejar la imagen de Dios ante el mundo; debe ser una familia que vive bajo los principios de Dios en todo momento.

Cristo quiso nacer y crecer en el seno de la Sagrada Familia de José y María. Con una antigua expresión la Iglesia llama a la familia Iglesia Domestica, así pues, la Iglesia no es otra cosa que la “familia de Dios”.

En el seno de la familia, “los padres han de ser para sus hijos los primeros anunciadores de la fe con su palabra y con su ejemplo, y han de fomentar la vocación personal de cada uno”. (cfr. LG 11)

El hogar es así la primera escuela de vida cristiana y “escuela del más rico humanismo” (cfr. LG 10) en la familia se aprende la paciencia y el gozo del trabajo, el amor fraterno, el generoso y reiterado perdón y sobre todo el culto divino por medio de la oración y la ofrenda de la propia vida. (cfr. La Iglesia Doméstica, C.E.C. 1657)

Pero ¿es esta situación realmente así, en las familias, en el mundo de hoy?

Pensar



La crisis de los esposos desestabiliza la familia y, a través de las separaciones y los divorcios, puede llegar a tener serias consecuencias para los adultos, los hijos y la sociedad, debilitando al individuo y los vínculos sociales. Las crisis matrimoniales frecuentemente «se afrontan de un modo superficial y sin la valentía de la paciencia, del diálogo sincero, del perdón recíproco, de la reconciliación y también del sacrificio. Los fracasos dan origen a nuevas relaciones, nuevas parejas, nuevas uniones y nuevos matrimonios, creando situaciones familiares complejas y problemáticas para la opción cristiana» (cfr. Papa Francisco, Amoris Laetitia # 41,2014).

La Familia Disfuncional

La sociedad posmoderna está sufriendo muchos cambios muy significativos, muchos de ellos, sin duda, para mal. Entre éstos, quizá los más impactantes tienen que ver con la institución y conformación de la familia, la liberalidad en materia de sexualidad y la cultura de la muerte, con el aborto y la eutanasia.

El caso de la familia es de inimaginable trascendencia, a mediano y largo plazo, considerando que todavía científicos sociales, la ven como la base de toda la sociedad.

Se dice, producto de esta corriente posmoderna de pensamiento, que la familia “como la conocíamos” poco a poco ha de ir desapareciendo, dando lugar a “familias” disfuncionales. También se sostiene que estas familias disfuncionales se han vuelto la regla y que se debe reconocer el hecho, aceptarlo como “realidad” y modificar nuestro concepto de familia.

En primer lugar, siempre será oportuno recordar que la persona humana tiene virtudes y defectos, fuerzas y debilidades, buenos y malos tiempos. Esto se refleja y permea en sus instituciones, comenzando por la familia. Siempre ha habido familias “disfuncionales”, en las que solamente hay padre y mayormente sólo madre, pero eso no significa que debamos forzosamente aceptar que el mundo necesariamente deba de encaminarse a ello.

Si aceptamos la disfuncionalidad, el deterioro de su base: la familia, solo es cuestión de tiempo para que la anarquía se imponga a toda la estructura y tejido social.

¿Qué es una familia disfuncional según la OMS?

Una familia disfuncional es una familia en la que los conflictos, la mala conducta, y muchas veces el abuso por parte de los miembros individuales se producen continuamente y regularmente, lo que lleva a otros miembros a acomodarse a tales acciones.

¿Cuál es la diferencia entre una familia funcional y disfuncional?

Generalmente las familias funcionales o sanas son capaces de tomar acciones para resolver los conflictos que surgen. Por el contrario, las familias disfuncionales, enfermas o tóxicas, en lenguaje actual, son fuente permanente de conflictos, son familias donde normalmente el padre o la madre, o ambos tienen un patrón consistente de crear situaciones que imponen caos e incertidumbre sobre el cónyuge o los hijos, donde la falta de cariño, de amor, de respeto y el abandono, la negligencia y el abuso son la norma.

Se vuelve imperativo recordar, desde la sana doctrina de la fe cristiana, la función o el rol de cada integrante de la familia para poder entender que es realmente una familia disfuncional. Así, una familia disfuncional es aquella en la que uno o más miembros de la familia no asume la función o no toma el rol que Dios le asignó, lo cual crea una situación en que otros miembros de la familia se ven obligados a asumir el rol del padre o la madre para compensar lo que hace falta.

¿Cómo una familia disfuncional afecta a los hijos?

La familia disfuncional suele involucrar a sus hijos en los problemas. Como resultado los hacen parte de ellos. En muchos casos este tipo de “padres disfuncionales” hasta obligan a sus hijos a tomar partido por uno de los dos padres, en una familia donde los padres no sienten y, por ende, no asumen la responsabilidad de hacerse cargo de los hijos y no proveen para las necesidades básicas, terminan exigiendo a los menores trabajar como si fuera su responsabilidad, forzándolos a asumir el rol del adulto de forma anticipada, no permitiendo así, que el niño o adolescente crezca de manera saludable.

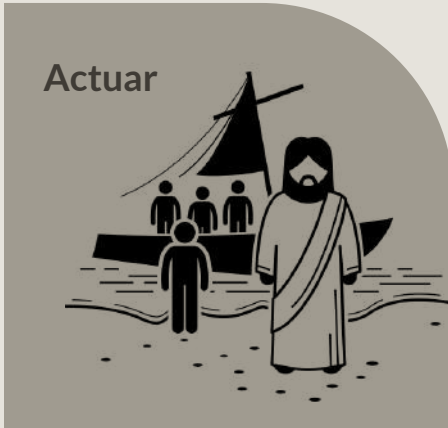
¿Cuáles son los efectos más graves que sufren los hijos en una familia disfuncional?

Una familia disfuncional no solo conlleva la mayoría de las veces al divorcio o separación de los padres, sino que también ocasiona que los hijos abandonen su hogar a temprana edad en la que son vulnerables y muchas veces obligándolos a caer en el alcohol, drogas, delincuencia, etc.

En las familias disfuncionales, no se hablan de los problemas que existen, se percibe una total falta de comunicación y una buena dosis de mentira. Hay un cierto código interno en el cual los menores aprenden desde temprana edad que los padres no permiten la comunicación abierta sobre los conflictos familiares y ni que decir de la violencia intrafamiliar que muchas veces es intencional y deliberada, y está asociada al abuso de poder que generan sentimientos de incompreensión, incertidumbre, confusión, baja autoestima y altos niveles de estrés. “La violencia intrafamiliar es

escuela de resentimiento y odio en las relaciones humanas básicas” (cfr. CEM Que en Cristo nuestra Paz, México tenga vida digna, 67)

La confusión, el rechazo hacia los hijos, la falta de amor, cariño y protección en el hogar por uno o ambos padres son algunas de las conductas más comunes que arrastra a los hijos a tratar de hacer lo imposible para que los padres le muestren algo de amor y los acepten como son, lo cual nunca son capaz de lograrlo con el consiguiente daño emocional que ha de acompañar y marcarlos para toda la vida, siendo quizá esto, el efecto mas grave sufrido por los hijos pues en potencia muchas veces serán incapaces de formar una familia en el sentido pleno y propio del término, viéndose obligados, en muchos de los casos a repetir el mismo patrón de la familia en donde crecieron.



Aunque es cierto que no hay ninguna familia perfecta, con la ayuda de Dios, una familia puede trabajar en conjunto para que cada uno siga el rol asignado y así mostrarle al mundo el funcionamiento saludable y amoroso que debe existir en una familia de fe.

La Restauración de la Familia incluye necesariamente la sanación de los adultos que provienen de familias disfuncionales. Para poder ser sanadas, las personas adultas que provienen de una familia disfuncional deben enfrentar las siguientes realidades:

1. Necesito sanación. Los efectos de haber crecido en una familia disfuncional no se pueden negar. No pasarán ni el tiempo los sanará. No desaparecerán por sí solos, aunque quizás emerjan en otras formas menos directas.

2. No me puedo sanar a mí mismo. Ni siquiera las oraciones individuales lograrán la sanación total, si Jesús nos ha dado la oportunidad de recibir esa sanación a través de otras personas. Necesitamos a otros miembros del cuerpo de Cristo (cfr. 1 Cor 12,21).

3. Cristo con certeza me sanará, si le permito hacerlo a su modo. Solamente Jesús puede lograr lo imposible y sanarnos, inclusive del peor abuso.

En lo que concierne a la sanación de las familias disfuncionales, nunca hay que olvidar que el perdón es generalmente el aspecto más importante de cualquier sanación.

Cuando se trata de disfuncionalidad es absolutamente necesario que se experimente el perdón, bien sea perdonando o bien pidiendo perdón. Ciertamente bajo las circunstancias de haber vivido la experiencia de disfuncionalidad familiar, resultará humanamente imposible perdonar, pero el Señor hará lo imposible, y ese perdón no será simplemente un olvidar o ignorar el daño sufrido, sino un perdón auténtico. Solo por y con la gracia de Dios, quien ha vivido esta amarga y dolorosa situación podrá perdonar con afecto y misericordia.

Por la fe y viviendo en la gracia de la comunión eclesial, se puede entregar los problemas al Señor (cfr. 1 Pedro 5, 7) esto libera, y permite poder tener misericordia con quien ha herido. La misericordia es la cualidad esencial para el perdón; es darle a alguien que nos ha dañado, algo mucho mejor de lo que merece. ¿Merecía acaso el hijo pródigo los regalos que recibió de su padre, tales como el anillo, los zapatos y la túnica? ¿Por qué había de ser matado el ternero en honor de él? (cfr. Lc 15, 23) La misericordia es la clave al perdón, y el perdón es la clave a la sanación de las familias disfuncionales.

Conclusión

Todas las disfunciones familiares provienen del enemigo, del poder del maligno, que usa a la madre o al padre para llevar a cabo su plan de destrucción sobre la familia; pero el enemigo no puede usar a la persona que vive en la Gracia y en la Comunión y tiene un corazón dócil a la palabra de Dios.

Es imposible a través del solo conocimiento y voluntad humano, sanar a aquellos que provienen de familias disfuncionales. Pero por el poder de la Gracia, las víctimas de las familias disfuncionales pueden sanarse por completo e inclusive rápidamente. No tomará años esa sanación sino meses quizá, para que Jesucristo haga lo imposible. Inclusive, el Señor sacará bienes para los que le aman, de su pasado disfuncional. (cfr. Rom 8, 28) Por lo tanto, las muchas familias disfuncionales de nuestra sociedad representan una oportunidad, un reto para la acción pastoral eclesial, para una evangelización nueva en sus métodos no en sus contenidos, que los lleve a la verdadera experiencia de la fe y del amor de Dios. La Iglesia como Madre y Maestra vela y procura la verdad de que solo Jesucristo es la única esperanza de las familias disfuncionales y funcionales y de todos sus miembros; descubriendo así, que finalmente, es la única que ellos realmente necesitan.

Tema

6



Tema 6: La Sagrada Familia modelo de virtudes.

Ante cada familia se presenta el icono de la familia de Nazaret con su cotidianeidad hecha de cansancios y hasta pesadillas, como cuando tuvo que sufrir la incomprensible violencia de Herodes, experiencia que se repite trágicamente hoy en tantas familias... Como los magos, las familias son invitadas a contemplar al Niño y la Madre, a postrarse y adorarlo. Cf. (Mt 2,11) (Cf. Papa Francisco, La alegría del amor # 30)

Elaborado por:



Pbro. Edwin Domínguez
Coordinador Diocesano de la Pastoral Familiar

Tema 6: La Sagrada Familia modelo de virtudes.

Oración a la Sagrada Familia:

Jesús, María y José, en ustedes contemplamos el esplendor del verdadero amor, a ustedes confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret, haz tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José escuchen, acojan nuestra súplica. *Amén.*



Ver



Según la propuesta del Plan de Pastoral para Yucatán, nos encontramos en el “tercer recorrido pastoral hacia la Encarnación”, donde la centralidad se pone en el “sí” de la Virgen María, en su respuesta generosa a la voluntad de Dios, que no fue improvisada. Recordemos que el sí de María, fue acompañado del sí de su prometido esposo san José, el varón casto y obediente, que recibiría la encomienda de parte del ángel de aceptar a María como su esposa y al Hijo que ella esperaba en su vientre.

La suma de estos dos “sí”, hicieron posible que “el Verbo se hiciera carne y viviera entre nosotros”. Así quedó de manifiesto que el designio de Dios para todo hombre que viene a este mundo, fuera nacer en una familia, con unos padres que lo ayuden a desarrollar la bondad que llevan dentro y cada una de sus potencialidades, a

experimentar el amor divino a través del amor humano, etc. Ahora bien, si este designio hoy no se da en plenitud, no es por culpa de Dios, sino por el egoísmo y falta de entendimiento entre las personas.

Hoy constatamos que la semilla del mal (la cizaña) sembrada en el campo (del mundo) va creciendo; es evidente la cantidad de divorcios que van en aumento, y los niños que se encuentran en familias rotas son los que pagan las consecuencias. Niños que nunca conocerán a sus padres, hijos que pasan días con mamá, otros días con papá, y el resto con los abuelos. Ésta y otras realidades se vuelven tierra fértil para las ideologías, que se alimentan de personas cargadas de odios y resentimientos.

Ante esta triste realidad hay que volver la mirada a Belén, donde después de muchos siglos, la familia formada por María, José y el pequeño Jesús, siguen siendo para propios y extraños un “signo de contradicción”, y aunque se pretenda hacer desaparecer los pesebres, la familia siempre prevalecerá, ya que no es fruto del querer humano sino de la voluntad divina, la familia es el sí de Dios a la humanidad.

Pensar



La Iglesia cada vez es más consciente de estas nuevas realidades familiares, que tienen que ser acompañadas con misericordia, porque nada de lo que concierne a la humanidad le puede ser indiferente a la Iglesia, además que nunca puede dejar de anunciar el ideal, como el faro hacia el cual nos dirigimos.

Por eso, el pesebre tiene mucho que enseñarnos, es un pozo de valores donde todos podemos llegar a beber un poco de agua dulce y fresca.



1. La fe en Dios nunca defrauda, a pesar de todos los obstáculos, ahí estaban María y José viendo realizada la promesa de Dios, de enviar al Salvador. Ellos esperaron con el corazón encendido esa promesa y ahí estaba frente a sus ojos. Ciertamente lo que nunca imaginaron, es que ellos serían instrumentos para que eso fuera una realidad.

¿Has pensado alguna vez, que tu familia puede ser instrumento, para que el Plan de Dios se siga cumpliendo hoy?, ¿Cómo alimentamos en mi familia la fe?

2. Poner a Dios al centro, tanto María y José como los pastores y los sabios de oriente, cayeron de rodillas ante el Niño Dios, fue así como se construye una nueva humanidad, porque es ahí donde descubrimos nuestra verdadera identidad

y dignidad de hijos de Dios. Solo poniendo a Dios al centro reinará la paz en nuestra familia, porque nos reconoceremos todos hermanos, hijos en el Hijo y herederos de la Gloria que vino a ganarnos.

¿Buscamos poner a Dios en el centro de nuestras vidas? ¿Con qué frecuencia como familia nos ponemos de rodillas en adoración ante Jesús?

3. La humildad vence la soberbia y el poder de “los Herodes”. Siempre habrá poderosos que quieran acabar con el proyecto de Dios, porque sienten amenazados sus intereses, pero el pesebre de Belén nos recuerda lo que ya nos anunciaba el Magnificat: *“Dios derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos”*.

¿Soy consciente que el virus de la soberbia y el poder rondan siempre mi corazón? ¿Es la humildad una virtud que pido al Señor? ¿Cómo podemos vivir esta virtud en nuestro entorno familiar?

4. Ya no estamos solos, Dios está con nosotros. Mirar y dejarse mirar por el pequeño Emmanuel (“Dios con nosotros”), así como nos mira un pequeño recién nacido -sin prejuicios- es el primer paso para aceptar su amor y salvación. Quien se atreve a dar este paso ya nunca vive en la soledad fría de no saber su origen y su final, porque su vida adquiere un nuevo sentido, porque vive con y para Él.

Da la impresión que en el mundo actual donde se exagera el individualismo muchas personas se sienten solas...

¿Tendrá esto que ver con la falta de fe?, ¿Me he dejado atrapar por ese individualismo/soledad? ¿Qué hago para combatir esa soledad? ¿Experimento ese amor de Dios en mi vida? ¿Lo comparto a los demás?

5. La alegría de la misión cumplida. María y José, junto con el pequeño Jesús, son felices porque fueron fieles a la misión que Dios les encomendó, esa alegría fruto de la fidelidad, también les va a costar muchos dolores e incomprensiones (“y a ti una espada te atravesará el alma”), que tendrán que guardar en el corazón, aunque al final prevalecerá la alegría. Porque como nos recuerda el Papa Francisco: *“Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría”*.

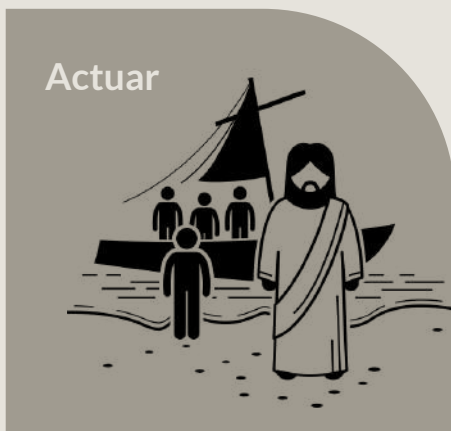
6. La familia es tan necesaria para el desarrollo integral de una persona, que hasta el mismo Hijo Dios quiso nacer en una. Por eso, sigamos creyendo en la familia como el proyecto de Dios para la humanidad, ya que ahí aprendemos a amar, rezar, servir, ser felices y tantos otros valores que dan sentido a nuestra vida.

La riqueza que podemos encontrar en la Sagrada Familia es insondable, pero estos 6 puntos esperemos que nos puedan ayudar para nuestra reflexión y que sigamos descubriendo todo lo bueno, verdadero y bello que hay en las familias. No se puede negar que la cizaña crece rápido, pero el trigo bueno de los valores que hay en muchas familias crece también todos los días en silencio, porque “el bien no hace ruido”.

El cuento que vamos a leer a continuación es un ejemplo de esto:

Érase una vez una familia formada por cinco miembros. Un padre, llamado Jaime, una madre, llamada Irene, y sus tres hijos. El mayor de los hijos tenía el nombre de Jaime, el mismo que el de su padre, la mediana tenía el nombre de Lidia, y el pequeño se llamaba Alejandro. Era una familia normal y corriente. Para los padres, lo más importante era la educación de sus hijos, así que no dudaron en elegir un buen colegio donde, además de ser uno de los mejores impartiendo las materias obligatorias, también transmitía una gran calidad humana. De lunes a viernes siempre era lo mismo, los padres iban a trabajar y los niños al colegio, pero los domingos todo cambiaba. ¿Por qué? Ahora lo explicaré... Todos los domingos íbamos a comer a casa de mis abuelos y allí vivía José Luis, un niño diferente a los demás. Era el hijo de una vecina de mis abuelos, el cual, había nacido con parálisis cerebral. A mí me gustaba bajar después de comer con mi abuela a su casa, aunque tengo que reconocer que al principio sentía una mezcla de miedo y curiosidad. José Luis siempre estaba tumbado en un colchón, no sabía hablar y tampoco podía sostener su cabeza, sólo emitía gritos... pero yo sabía que cada vez que iba a su casa él se alegraba. Con el tiempo, mientras los mayores hablaban de sus cosas, yo aprendí a comunicarme con José Luis. Le lanzaba una pelota flojita y me la devolvía como podía. Poco a poco fui perdiendo el miedo y me acostumbré más a él. Cuando llegaba el buen tiempo, su madre le bajaba con una silla de ruedas a la calle. Me acuerdo que a mí me gustaba cogerle con la silla y llevarle donde estábamos los niños jugando. Él chillaba y sonreía, yo creo que le gustaba, y a nosotros también. Hace dos inviernos, José Luis cogió una gripe que terminó en neumonía y estuvo en el hospital cerca de un mes. Yo iba los domingos a casa de mis abuelos con la esperanza de que estuviese ya en casa de su madre, pero eso nunca ocurrió. Mi familia me explicó que las personas se van físicamente pero siempre quedan en nuestro corazón. Hoy me acuerdo de José Luis, y me alegro de haber tenido un amigo como él. Sé que todo esto fue posible gracias a los valores que me han enseñado en mi familia, y en mi colegio

Autor: Lidia López de la Paz. Colegio: Fray Luis de León (Madrid). 5to de primaria



Como la niña del cuento que hemos leído, los valores que aprendemos en nuestras familias se deben reflejar en acciones concretas en favor de los demás, especialmente de los más débiles y necesitados, por lo tanto, te invitamos a realizar una acción en favor de tu familia o tu comunidad.

Te proponemos:

- Visitar a un enfermo y orar por él
- Compartir tus alimentos con una familia necesitada
- Hacer una visita familiar a una capilla del Santísimo y agradecer juntos por las bendiciones recibidas.
- Asistir a la formación de matrimonios que se da en la parroquia e invitar a otros a unirse a la Pastoral Familiar.

Oración de la Sagrada Familia



Jesús, María y José
en ustedes contemplamos
el esplendor del verdadero amor
a ustedes, confiados, nos dirigimos
Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestra familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias
episodios de violencia,
de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchen, acojan nuestra súplica, Amén



/PastoralFamiliarYucatanMx